Diario Constitucional,

POLITICO Y MERCANTIL DE PALMA,

del jueves 3 *de Enero de* 1822.

San Antero papa y martir.

NOTICIAS DE LA PENÍNSULA.

Madrid 17. de Noviembre.

La esposicion que copiamos á continuacion firmada por un número considerable de ciudadanos de esta corte, ha sido entregada segun se nos asegura á S. M. por el general Quiroga.

Señor. Cuando los asuntos públicos ocupan tan singularmente la atencion de todo ciudadano digno de este nombre, es un deber indispensable manifestar sus sentimientos y llevarlos hasta el trono del rey constitucional que es el gefe supremo del estado. La ley le concede este derecho, y los que suscriben nunca le podran usar mas oportunamente que en las actuales circunstancias en que una especie de inquietud y desasosiego general tienden á relajar y disolver los vínculos sociales, que jamas debieran unir á los hijos de esta gran familia con mas vigor y firmeza que en el dia. Esta inquietud, cuyas síntomas parecen tan fatales, es hija de la discordia y la desconfianza que se han introducido entre algunos de los grandes funcionarios públicos y sus respectivos gobernados. Circunstancias desgraciadas: recelos por un lado, resentimientos por otro; sospechas de mil clases; y otras varias especies de desunion estan entreteniendo un fuego destructor dificil de estinguirse, y que pondrá cerca de su ruina á la nacion, tan digna de prosperidades y ventura. Estos males son demasiados tristes para quedar en silencio: solo la mano firme de V. M. podrá atajarlos y destruirlos en su mismo origen. En los gobiernos representativos donde reina la ley, y donde el ciudadano puede hacer lo que esta no prohibe, la opinion y el buen concepto de los hombres que ejercen alguna autoridad es lo que los hace respetables. Sin esta influencia moral tan poderosa; el prestigio del mando es ninguno, y en vano se implora y se invoca el nombre de la ley, cuando la sospecha, le justa desconfianza destruyen los resortes que la hacen tan temible. Estas verdades, señor, son eternas, de todos los siglos y de todas las naciones, y nosotros las recordamos á V. M. porque tratamos de aplicarles á los actuales secretarios del despacho de V. *M.* á quienes ocurrencias particulares de que no han sabido ó no han querido prescindir, les han quitado aquella fuerza moral sin cuyo requisito, no pueden ser sino fatales á la causa pú-

blica. No tratamos, señor, de erigirnos en sus acusadores. El público es el juez y de su tribunal jamas se apela: este público los acusa de no aplicar una mano vigorosa y firme al timon de la nave del estado, y de no presentarse tan eminentemente amantes de la constitucion como lo exijen sus puestos distinguidos. Los desórdenes y males de la nacion, la inegecucion de varios decretos de las córtes que tienden á reformas saludables, se achacan á su falta de celo y de esperiencia. En los disturbios de Zaragoza, cuyo origen es bien conocido. se ven los rasgos de su conducta ligera, indiscreta, inoportuna, cuando no mal intencionada; y cuantos disgustos han aflido á la patria despues de aquel momento desgraciado, son funestas consecuencias de este desacierto. En nombramientos para puestos de importaneia mas bien se ha manifestado su deseo de chocar con la opinion, que de buscar hombres útiles á las necesidades á la causa pública.

No continuaremos en la enumeracion de toros pasos de que los acusa el grito general. El hecho irrefragable es que causa de los recelos, la animosidad, la desconfianza y la discordia que en el dia nos afligen; el estado tiende á su total disolucion si las riendas de el permanecen mas tiempo entre sus manos.

Señor: estos ministros son ya ominosos á la causa de la libertad. Ninnun movimiento, ningun rasgo grande pueden ofrecer de su administracion y la opinion está por otra parte animada contra ellos. Todos sus pasos serán mal vistos en lo sucesivo; todas sus órdenes serán recibidas con recelos y con desconfianzas. La animosidad irá en aumento y de este choque moral resultarán desórdenes y calamidades cuyos síntomas fatales ya se notan. Si son virtuosos, serán los primeros en conocer no pueden ya hacer bienes y si muy grandes males; ellos mismos se unirán con nosotros para pediros su deposicion, que la salud pública reclama. La confianza en las virtudes patrióticas de V. M. que no en vano juró solemnemente unirse á la nacion con firmes lazos, nos impele por el bien en nombre de la misma á proponeros esta mudanza de los secretarios del despacho que nos parece absolutamente indispensable. Hacedlo, Señor. y con esto dareis un nuevo testimonio de amor acia esta patria venturosa que á favor de la concordia y de la fraternidad llegará un dia al colmo de la prosperidad y de la gloria. Madrid 11 de noviembre de 1821. (Siguen las firmas.)

VARIEDADES.

Diálogo entre el Correo de Lóndres, la Gaceta de Francia y el Observador austriaco.

Cor. Lo dicho dicho. Siete millones de griegos no valen ni un solo millon de libras esterlinas.

Gac. Y bien ¿qué quereis decir con eso?

Cor. Lo que quiero decir es, que antes es nuestto interes mercantil que la libertad de siete millones de hombres.

Obs. Lo mismo digo yo. La politica lo exige así.

Gac. Yo sigo la misma opinion, pero como soy buen católico apostólico romano, y verdadero hijo de nuestro Redentor Jesucristo, oculto ciertos escrupulillos.

Cor. En alta política parece que no debe haber escrúpulos de religion.

Osb. Me acuerdo de lo que decia el rey de Prusia á su hijo en el impreso: *Mañanas del rey de Prusia.*

Gac. Y que decia. ¿Qué decia?

Obs. Hijo, le decia, un monarca debe hacer que su pueblo tenga religion, pero él mismo no debe tener ninguna; pues desde el momento que tenga religion, todo es perdido. Si piensa en apoderarse de una pro-

vincia agena, inmediatamente se le ponen en su imaginacion una legion de diablos que le parece van á llevarle en cuerpo y alma. Asi pues los grandes políticos no han de reparar en religion.

Gac. No me parece tan mala esa máxima; y os doy las gracias porque me habeis quitado este grave peso que tenia sobre mí. Desde ahora me confirmo en la opinion de: *¡Viva el estandarte de Mahoma y sufra la cruz!*

Cor. !Asi me gustan á mi los hombres! Si los ingleses salimos con nuestra empresa, sabremos mostrar nuestro reconocimiento á la *Gaceta de Francia.*

Obs. Tambien los austriacos sabremos manifestar el aprecio que nos merece la ilustrada, la política, la prudente y justa *Gaceta de Francia.*

Gac. Gracias señores; pero tengan entendido que yo jamas obro por interes. Si yo me declaro abiertamente en favor de Mahoma contra Cristo es porque::::::

Obs. Ya; es porque hay que agradar á :: :: ciertas gentes ¿ no és verdad?

Cor. Cada cual debe hacer lo que pueda porque ese emperador de Rusia no se apodere de la Turquía, y se haga mas árbitro del continente de lo que és.

Obs Sí, si, nuestros esfuerzos deben dirijirse á defender á los turcos, sin compasion á los millones de griegos que gimen bajo yugo del grau sultán. Los austriacos tenemos una obligacion mas que la Francia y la Inglaterra; porque apoderada la Rusia da la Turquia, tendriamos un vecino demasiado poderoso para obligarnos á acceder á á sus caprichos, y siempre estariamos en continua alarma.

Cor. Aqui estamos nosotros los ingleses para sacaros. de apuros,

Gac. Pues en verdad que no se sabe que hayais hecho grandes preparativos para oponeros á los proyectos de la Rusia.

Cor. Confiamos mas an nuestros diplomático.

Obs. Si, pero segun dicen, por esta vez los diplomaticos rusos se la han jugado á los ingleses.

Cor. Asi piensan algunos; pero el tiempo lo descubrirá todo. Si hay Constantinoplas para Constantinos, tambien podrá hober Cairos para Jorges.

Gac. ¡Cómo cómo! ¿pues que los ingleses podrian apoderarse del Egipto?

Cor. Muchas cosas puede revelarnos el tiempo y aun cuando la Inglaterra no quisiera apoderarse de aquella parte del mundo, haí están todas las islas del archipiélago que en pocos dias serian todas inglesas, ¿Y qué habria ganado entonces la Rusia respecto de su comercio en aquellos mares? No solamente sus escuadras, pero ni un solo buque podria navegar en el mediterráneo; y aunque dominase los dardanelos estos serian una puerta cerrada para todos,

Gac. Pero la Francia................

Obs. La Francia no toca pito en eso: se la hace sonar y nada mas. Como auxiliar nuestra y de la inglaterra podrá el gabinete francés hacer algun papel en estos negocios; por lo demas ni aun mereceis nuestra atencion,

Gac. Poco á poco con eso. La gran nacion...

Obs. !Chito! se hacabaron esos tiempos. Decid, la pequeña nacion.......

Gac. ¡Oh! eso no: siempre Francia tendrá el influjo y preponderancia de un gran pueblo,

Cor. Desengañaos: no os hallais en ese caso. El dia que intentais levantar un egército proporcionado á la poblacion, es el dia del mayor peligro para vuestros gobernantes.

Gac. Ahora ya no tememos tanto á los ingleses, desde que el pájaro de Santa Elena........

Obs. Pero debeis tenernos á nosotros. El dia que nos dé la gana con solo poner en el puente de Kohl al hijo de Nápoleon, nos burlamos del gobierno francés, y asi os convendrá tenernos muy contentos, porque sino.........

Gac. Ya veo yo que será preciso agregarnos á la Rusia y auxiliarla en su empresa contra la Puerra.

Cor. Parece que á pesar de vuestra turcomanía, el gobierno frances se inclina algo á esa politica.

Obs. Motívos hay de sospecha. El primer ministro duque de Richelieu ha sido, digamoslo así, el fundador de Odesa, su gobernador favorito del gabinete ruso, estimado de todos los rusos; y acaso por reconocimiento hará lo que no debia,

Gac. Querrá dar la libertad á los griegos.

Obs. ¡Callad! Ni aun citeis delante de mi el nombre de *libertad.* Ademas que un frances ultra jamas deba pronueciar esta palabra: tan cortos alcances teneis que no pre.

veis los grandes inconvenientes que resultarian de dar la libertad á la Grecia. ¿Por qué os parece que tenemos entre ojo la revolucion de España y Portugal? No conoceis que semejante proyecto de concurrir á la libertad de los pueblos seria obrar contra los santos principios de Laybach, y contra todos los intereses de los gobiernos absolutos? Domine un hombre, y sufran por él todos los hombres.

Gac. Yo bien me hago cargo de todo eso; y los franceses que hemos vuelto á nuestra patria, debemos desear que se acabe esa decantada libertad, y vuelvan los tiempos antiguos.

Obs. Eso es: mientras vosotros penseis y obreis asi, no temais al puente de Kehl

Gac. Pero ¿cómo va la Rusia á obrar contra sus principios de Laybach que son los suyos? Eso no me gusta nada.

Obs. Ese Alejandro (y quedese esto entre nosotros) está devorado por una ambicion desmesurada: le hemos engreido con tantos elogios: se ha creido un personage capaz de llenar el puesto que dejó Bonaparte, los planes de sus antepasados estan siempre sonando en sus oidos; y si piensa favorecer á los griegos cuya insurreccion parece promovieron sus agentes, no es por darles la libertad sino para atarlos á su yugo. Los principios de Laybach tienen valor, mientras conviene: no olvideis esta máxima, un gobierno guarda y cumple sus tratados y principios en tanto que en ellos ve sus intereses. Ademas que nunca falta á un gabinete especiosos pretestos para todo. Moldavia y Valaquia eran provincias semi rusas: por los tratados no debian entrar tropas rusas en ellas sin consentimiento de Rusia. La Puerta ha quebrantado este tratado. He ahi ya una razon para la Rusia. En las desavenencias ha impuesto el gabinete ruso condiciones de conciliacion que el Divan no puede admitir sin degradarse. He ahì otras razones especiosas para la guerra, salvando á Carls. bad, á Viena, á Troppau y á Laybach.

Cor. Dice bien el *Observador*. Nosotros que somos los dueños de la libertad, debiamos tener gusto en que otros pueblos la disfrutasen; pero desengañaos, solamente queremos para nosotros. La libertad acaba por consolidar gobiernos buenos, y nosotros perderiamas mucho si el continente los tuviera. Con respeto á los griegos, ya lo he dicho y lo repito: algunas esterlinas deben ser preferidas á esos millones de miserables que ni aun merecen salir del yugo que les cupo en suerte.

Gac. Con que continuamos siendo turcos..

Obs. Mientras no se mude el viento, es preciso serlo.

Cor. Si las circunstancias lo exijen, nos bolveremos griegos, pero hasta entonces gritemos todos: *Viva el estandarte de Mahoma! Sufra la cruz de Jesucristo.*

Los tres: *Viva el estandarte de Mahóma! Sufra la crúz de Jesucristo!*

(*Espectador.*)

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA

ARTICULO COMUNICADO.

Señor editor del Diario Constitucional tenga V. la bondad de decirme en que se han invertido los fondos que se han recaudado de los espurgos que se han hecho en las casas pudientes?=*El que lo ha pagado conquibus et nostras voses.*=L

OTRO.

Señor editor: hace algunos dias que pasando por la plaza de *Cort* observé á un corrillo de personas y entre ellas Don Juan Manuel Lubet que estaba leyendo un discurso, articulo ó lo que V quiera llamarle: como yo soy algo curioso me acerqué al mensionado orador y con las pocas palabras que llegaron á mis oidos, conprendí que dicho papel hablava de cierta quema que se hizo de un número del periódico *Universal*, del proceder de los ministros y secretarios del gobierno supremo &c. &c. &c. Al acabar de leyer el Señor de Lubet su apreciable obra dijo que en seguida hiba á darla á la prensa, y siendo asi es de estrañar que aun no la hayamos visto en ninguno de los periódicos de esta Ciudad. ¿Quizas el autor no se atreve á publicarla por ser su principal contenido contra los ministros? Saque V. de esta duda al = Curioso.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.